

Con los incentivos correctos



Rodrigo Troncoso

Coordinador del Programa Social de Libertad y Desarrollo

EL MINISTRO de Educación realizó una serie de anuncios que tienen como objetivo lograr las hasta ahora esquivas mejoras en los resultados de los alumnos en educación básica y media. Los planteamientos están en la línea de las propuestas contenidas en el programa de gobierno presentado durante la campaña y apuntan en la dirección correcta: mejorar los incentivos que enfrentan los que forman parte del proceso educativo.

A pesar de ser evidente que no es posible lograr una motivación adecuada en un sistema con profesores y directores inamovibles, hasta ahora no se había querido abordar este asunto, que es uno de los principales motivos de los malos resultados en educación. Este será un paso fundamental que, seguramente, va a rendir frutos en el corto y mediano plazo, y que va acompañado de una serie de incentivos que buscan premiar a los

buenos profesores.

Además, se quiere mejorar la calidad de quienes imparten las clases en los colegios. Por un lado, perfeccionando las escuelas de pedagogía y, por otro, mejorando la calidad de los alumnos que entran a estudiar estas carreras. La evidencia muestra que los buenos profesores son indispensables para lograr una buena educación. Sin embargo, debemos tomar en cuenta que medidas de esta naturaleza van a entregar resultados en el largo plazo, de modo que en un horizonte más cercano se podría aumentar la participación de profesionales de otras áreas en la educación básica y media para suplir la necesidad actual de contar con profesionales bien preparados y motivados en las aulas. Cabe aclarar que la evidencia indica que la calidad del profesor, así como el rendimiento de sus alumnos, poco tienen que ver con sus conocimientos formales de pedagogía.

El anuncio del aumento en las horas de matemática y lenguaje en los colegios ha resultado particularmente polémico. Más allá de las concepciones que cada uno pudiese tener sobre cómo debería

estructurarse el currículo de la enseñanza básica y media, hay aspectos prácticos a considerar. El rendimiento en estas dos áreas es malo. Si los alumnos no entienden lo que leen, de poco sirven las horas empleadas en otras asignaturas. Un estudio reciente, publicado como documento de trabajo en el National Bureau of Economic Research, confirma que las horas adicionales usadas en matemática, lenguaje y ciencias sí tienen un efecto significativo en los puntajes de la prueba PISA en cada una de estas áreas. Es decir, la evidencia sugiere que esta medida sí debería producir el efecto esperado. Las propuestas deben ser consideradas en su conjunto para apreciar interacciones entre éstas. Por ejemplo, una mayor cantidad de horas de matemáticas debe ser potenciada con mejores profesores que las impartan.

Las políticas de educación deben ser constantemente evaluadas. Es posible que algunas de las medidas actuales no logren plenamente el objetivo deseado, en cuyo caso sería conveniente su eliminación o reformulación. Pero es necesario empezar a introducir reformas importantes, aunque reciban una fuerte oposición por parte de los grupos perjudicados: los malos profesores. Es imprescindible no ceder a presiones de minorías que buscan beneficios propios en desmedro de una mejor educación para los niños.

Las propuestas de reformas a la educación que ha anunciado el gobierno apuntan en la dirección correcta.
